

-Save This Page as a PDF-

Autenticidad e historicidad del libro de Jonás



Aunque la mayoría de los eruditos seculares modernos prefieren ver a **Jonás** como ficticio, este es un desarrollo relativamente reciente. Solo en los últimos cien años ha habido una marcada desviación de lo que alguna vez fue la opinión casi unánime de que los hechos descritos realmente ocurrieron. El hecho de que generaciones y generaciones de eruditos y escritores estuvieran convencidos de que el autor de **Jonás** no tenía la intención de escribir ficción se opone a la visión moderna de que la forma o el estilo de la narrativa transmite esta impresión. ¿Fueron estas generaciones anteriores completamente ciegas a las características que se nos pide que creamos que son tan obvias? ¿No vivieron y estudiaron estos escritores anteriores en un entorno mucho más cercano al del autor de **Jonás** que nosotros? Y si es así, ¿no habrían estado más en sintonía con las señales genéricas de una narrativa antigua? Con estos factores en mente, seguramente debemos esperar buenas razones para ignorar o rechazar la interpretación tradicional de **Jonás**.⁵

Los eruditos seculares críticos con su sesgo anti-sobrenatural, han negado la autenticidad del Libro de Jonás por cinco razones. La refutación a estas objeciones a la autenticidad e historicidad de **Jonás** estará en el texto del comentario y no aquí.

Primero, los críticos se burlan del milagro del gran pez tragándose al reticente profeta. Sin embargo, los estudiosos han demostrado la validez de tal evento (por ejemplo, AJ Wilson, "Sign of the Prophet Jonah and Its Modern Confirmations", *Princeton Theological Review*, 25 de octubre de 1927, páginas 630-642; George F. Howe, "Jonah y The Great Fish", *Biblical Research Monthly*. Enero de 1973, páginas 6-8).

Segundo, algunos "eruditos" han cuestionado el tamaño de **Nínive (3:3)** y su población

(4:11).

Tercero, la referencia al rey de Asiria como el rey **de Nínive (3:6)**.

Cuarto, algunos rechazan el libro de Jonás debido al repentino arrepentimiento de los ninivitas **(3:5)**.

Y **quinto**, algunos eruditos rechazan la autenticidad del libro debido al rápido crecimiento de la frondosa **calabacera (4:6)**.

Tres argumentos principales apoyan la historicidad del libro.

Primero, las ciudades conocidas se mencionan en el libro, **incluyendo Nínive (1:2, 3:2-4 y 6-7, 4:11), Tarsis (1:3, 4:2) y Jope (1:3)**.

Segundo, **Jonás** es visto como una persona histórica, no como un personaje ficticio. Se dijo que era un profeta de Gath Hopher (**Segunda Reyes 14:25**) que vivió en el reinado de una persona histórica, Jeroboam II.

Tercero, **Jesús (Yeshua)** reconoció la historicidad de Jonás (**Mateo 12:41; Lucas 11:29-30, 32**), llamándolo **su profeta (Mateo 12:39)** y reconociendo **su** muerte y resurrección desde el interior del gran pez (**Mateo 12:40**). De hecho, **Jesús** basó **Su** llamado al arrepentimiento en **Su** día validando el mensaje de arrepentimiento de **Jonás (Mateo 12:41; Lucas 11:29-32)**. Si la historia de **Jonás** es simplemente una parábola, tal forma literaria es extremadamente inusual y sería diferente de todos los otros libros proféticos.⁶

Sin embargo, la verdadera raíz de la dificultad es la negación de lo milagroso y la obra del Espíritu Santo. ¿La señal de **Jonás** no fue la muerte y resurrección del **Señor Jesús (Yeshua) el Mesías**? Si excluimos lo milagroso de nuestras Biblias, ¿cuánto nos queda? Y lo más importante, ¿qué clase de Dios nos queda? No es nada menos que la incredulidad miope pensar que la dificultad se resuelve eliminando este milagro del libro de Jonás. El hijo confiado de Dios no tiene miedo de lo milagroso. Y más, este desprecio perenne del milagro de tragar a Jonás por el gran pez ha servido demasiado para tragar el mensaje central del libro, que es que Dios es el Dios de las segundas oportunidades.⁷

El libro está lleno de milagros. Note estos claros milagros en el libro: la tormenta, la selección de **Jonás** por sorteo como culpable, la repentina calma del mar, el gran pez que aparece en el momento justo, la resurrección de **Jonás**, su expulsión de la ballena al suelo



seco, el gusano, el viento del este, por último, pero no menos importante, el arrepentimiento de toda la ciudad de Nínive, que es más difícil de creer que Jonás fuera tragado por un gran pez.